

Patrimonio y participación para la reconstrucción histórica de una villa obrera en la provincia de Buenos Aires, Argentina (2019)¹

María Eugenia Conforti²
Griselda Lemiez³
Micaela Baier⁴
María Luz Endere⁵

Resumen

Se presenta aquí un análisis sobre una experiencia realizada en el marco de la Semana Nacional de la Ciencia y la Tecnología (Argentina). Se trata de un taller que abordó el caso de una villa obrera que existió entre 1940 y 1980 en las inmediaciones de la fábrica Calera Avellaneda S.A. Su desaparición es ejemplo del impacto creciente del mundo moderno en el proceso de industrialización y de la situación de vulnerabilidad en la que se encuentra el patrimonio industrial. En 2019, a partir de la realización del taller “La fotografía: memoria emotiva y reconstrucción del pasado. El caso de la villa obrera von Bernard” se propuso a sus ex habitantes la socialización de fotografías que rememoran su vida en ese poblado. Los resultados obtenidos permiten abordar de manera participativa cuestiones vinculadas a formas particulares de percibir dicho patrimonio por parte de esta comunidad de pertenencia.

Palabras Clave: Patrimonio industrial, Comunidad, Memoria, Fotografía, Comunicación

¹ Este trabajo fue posible gracias a la logística y organización de la Semana Nacional de la Ciencia y la Tecnología (MINCyT), llevada adelante por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Se agradece especialmente al personal de la Secretaría de Extensión. También a la Sede Olavarría de la Asociación Obrera Minera Argentina (AOMA) por cedernos gentilmente el espacio físico para llevar adelante la actividad. A los asistentes al taller, al colectivo de ex vecinos de la villa obrera Carlos von Bernard y al público en general interesado en la propuesta.

² Dra. en Ciencias Sociales y Humanas (UNQuilmes). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano (INCUAPA), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Subsidios de investigación: PIP CONICET 106/15 y PICT ANPCyT 0551/16 dirigidos por la Dra. Endere, y PICT ANPCyT 0624/2017, dirigido por la Dra. Conforti. mariaeugeniaconforti@gmail.com

³ Dra. en Historia (UNICEN). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano (INCUAPA), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. griseldalemiez@gmail.com

⁴ Lic. en Comunicación Social (UNICEN). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. micaelabaier@gmail.com

⁵ PhD. In Archaeology (UCLondon). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano (INCUAPA), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. mendere@soc.unicen.edu.ar

Heritage and participation for the historical reconstruction of a working-class village in the province of Buenos Aires, Argentina

Abstract

An analysis of an experience carried out in the framework of the National Week of Science and Technology (Argentina) is presented here. It is a workshop that addressed the case of a working-class village that existed between 1940 and 1980 in the vicinity of the Calera Avellaneda S.A. factory. Its disappearance is an example of the process of increasing industrialization of the modern world and of the vulnerable situation in which industrial heritage finds itself. In 2019, starting from the workshop "Photography: emotional memory and reconstruction of the past. The case of the working class village von Bernard" proposed to its former inhabitants the socialization of photographs that recall their life in that town. The results obtained allow addressing in a participatory way issues related to particular ways of perceiving said heritage by this community of belonging.

Keywords: Industrial heritage, Community, Memory, Photography, Communication

Recibido: 7 de Agosto 2020

Aceptado: 15 de octubre 2020

Introducción

En Argentina, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación organiza anualmente la Semana Nacional de la Ciencia y la Tecnología. Se trata de una acción de divulgación que abre las puertas del universo científico en todo el territorio del país. Para ello se propone a investigadores y académicos⁶ realizar actividades diversas (e.g. talleres, charlas, visitas guiadas, experimentos, exposiciones fotográficas, cine científico, entre otras), e invitar a participar de manera gratuita a públicos de todas las edades.

El Programa Interdisciplinario de Estudios del Patrimonio (PATRIMONIA) que pertenece al Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano (INCUAPA), Unidad Ejecutora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede en la Facultad de Ciencias Sociales, Campus de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN) suele participar anualmente de esta convocatoria. Cabe destacar que este Programa es integrado por arqueólogas, antropólogas, comunicadoras sociales e historiadoras, que se interesan principalmente por el estudio de las múltiples dimensiones del patrimonio desde una mirada interdisciplinaria. Entre sus principales objetivos se destacan: analizar tanto las valorizaciones sociales y las formas particulares de percibir el patrimonio cultural, como las significaciones del pasado regional por parte de las comunidades de pertenencia (Endere et al., 2015).

En 2019 se decidió, en el marco de la actividad a desarrollar durante la Semana de la Ciencia, retomar un caso sobre el que se había trabajado previamente pero, sin atender a la dimensión patrimonial, sino poniendo el foco en la investigación histórica. Se trata de la villa Carlos von Bernard, un barrio obrero que existió en Olavarría entre

⁶ A lo largo del texto se utilizará el masculino a los fines de facilitar su lectura, sin que esto deba ser interpretado como un sesgo de lenguaje sexista.

los años 1940 y 1982 y que perteneció a la empresa cementera Calera Avellaneda S.A. (Figura 1).

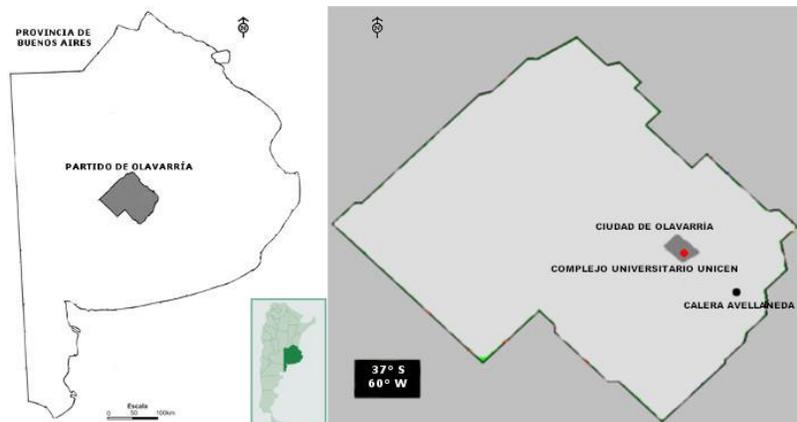


Figura 1. Ubicación del Complejo Universitario y del área de donde funcionó la Villa von Bernard.
Fuente: Elaborado por las autoras Conforti, Lemiez, Baier y Endere en 2020.

Una de las particularidades de este caso es que al no contar con ningún resto de la cultura material de la villa, se debe recurrir a las fuentes históricas, tanto escritas como orales, y fundamentalmente a las imágenes para su reconstrucción histórica. En este sentido, ocupan un lugar central las fotografías en el proceso de recuperar y conocer ese determinado contexto histórico (Lemiez y Endere, 2020).

Por esta razón, se eligió organizar un taller a partir de la reivindicación del valor de la fotografía como un elemento central en el proceso de activación de la memoria emotiva dentro de un grupo social, considerando además, la importancia que tiene su resguardo y conservación como testimonios de carácter únicos. Asimismo, como investigadoras valoramos el aporte de la fotografía al trabajo de los estudios sociales, en la recuperación y reconstrucción del pasado y la historia local. Por ello, la propuesta consistió en la organización de un taller participativo al que denominamos “La fotografía: memoria emotiva y reconstrucción del pasado. El caso de la villa obrera von Bernard” (Figura 2), destinado a público en general, pero especialmente a los ex habitantes del barrio, orientado a la activación de recuerdos -individuales y grupales-. Se empleó como disparador emocional, la socialización de fotografías personales de los

asistentes que rememoraban su vida en esa villa y que fueron acompañadas de relatos personales (sobre lugares, eventos, actividades, personalidades).



Figura 2. Afiche de difusión. Fuente: Material público de difusión diseñado por la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN.

La propuesta inicial fue pensada como un encuentro único durante la semana del 16 de setiembre de 2019 a realizarse en la sede del Sindicato AOMA (Asociación Obrera Minera Argentina) de la ciudad de Olavarría que gentilmente cedió su sede para el taller. Sin embargo, la dinámica generada hizo que, a pedido de los asistentes, se decidiera extenderlo a un ciclo de 2 encuentros de trabajo colectivo, más uno de socialización y puesta en común.

En el marco del equipo PATRIMONIA intentamos que cada acción de divulgación, y en especial aquellas que involucran una interacción directa con algún sector de la comunidad, constituya una instancia de reflexión, por tanto una acción de aprendizaje que nos permita construir conocimiento y enriquecer nuestras investigaciones interdisciplinarias. Por ello, el objetivo de este trabajo consiste en analizar esta experiencia de comunicación científica como un proceso participativo de activación patrimonial. Además se trata de comprender los mecanismos a partir de los

cuales el colectivo de ex vecinos de la villa Carlos von Bernard⁷ hace presente y valora una parte esencial de sus historias personales y comunitarias.

Las particularidades de la villa obrera Carlos von Bernard

La villa obrera von Bernard estuvo localizada en las proximidades de la fábrica de cal y cemento Calera Avellaneda S.A., a unos 15 kilómetros de la ciudad de Olavarría, en el paraje San Jacinto (Figura 3). El motivo que impulsó a la empresa a tomar la iniciativa de su creación -en el año 1938- fue la ausencia de un mercado de trabajo consolidado. Así, lo primero que se construyó fue un “Pabellón para obreros solteros” que contaba con cuarenta habitaciones, de una a cuatro plazas cada una, dos secciones de baño, cinco depósitos, dos cocinas, comedor y un salón de esparcimientos (García, 2004). Estas viviendas con comodidades para hombres solos, permitía a quienes llegaban de zonas alejadas hospedarse de forma gratuita asegurando a la empresa la permanencia de los empleados en la cercanía de su fuente de trabajo.

Posteriormente, el aumento de la demanda de cemento, generó la necesidad de incorporar mayor cantidad de trabajadores al proceso productivo, y consecuentemente se ampliaron las instalaciones fabriles y, el pabellón de solteros se extendió, dando origen a la construcción de una villa obrera. Este pequeño poblado llegó a albergar a más de 700 personas, ahora ya con familias completas (incluyendo hombres, mujeres y niños). La expansión de la villa obrera se produce con la llegada de Carlos von Bernard a la Dirección de la empresa (1941). El complejo que se instaló, contó con casas especialmente construidas para obreros y sus familias pero también, viviendas para jefes y una especial residencia para el director. La villa consiguió progresivamente su autonomía con la instalación de recursos y servicios básicos que facilitaban la

⁷ Este grupo de ex vecinos de la villa obrera se constituyen en un colectivo que cuenta con sus propias redes, por ejemplo poseen un perfil privado en la red social Facebook “Club Calera Avellaneda de la Villa Von Bernard”, de unos 450 integrantes aproximadamente, en el que participan activamente, comparten diferentes actividades, realizan intercambios y encuentros. Se presenta como el espacio creado por trabajadores que tiene por objetivo reflotar la actividad social, educativa, deportiva y cultural de la Villa Carlos von Bernard, “lugar donde compartieron los años más lindos de sus vidas”.

cotidianeidad a sus habitantes, ya que la distancia a la ciudad de Olavarría era considerable, así comenzaron a funcionar un almacén de Ramos Generales y diferentes negocios tales como carnicería, verdulería, peluquería, mercería y zapatería. También se construyó el Club Social y Deportivo Calera Avellaneda que contaba con diferentes sectores para prácticas diversas (piletas de natación, canchas de tenis, fútbol, básquet, golf y bochas), la mayoría de ellas contaba con personal para mantenimiento e instructores que impartían clases. Se instalaron además dos instituciones educativas de carácter público (i.e. una escuela primaria y un jardín de infantes) y una capilla religiosa católica, apostólica y romana.



Figura 3. Vista aérea de la Villa obrera von Bernard (año 1975). Fuente: Tesis de Grado de Griselda Lemiez, 2008.

Esta ampliación de la villa, coincide con la consolidación de un modelo empresarial, que se expandió por diferentes lugares del mundo, conocido como sistema de fábrica con villa obrera. Su principal característica es la estrecha vinculación entre las esferas de producción y reproducción de la fuerza de trabajo y la aplicación de medidas, tanto laborales como sociales, desarrolladas como estrategias empresariales de tipo paternalistas diseñadas por la patronal (Neiburg, 1989). En Calera Avellaneda el principal responsable dar vida y forma a este particular sistema productivo fue Carlos von Bernard. Cabe destacar que durante su gestión, se formó en la empresa un vínculo

laboral con características y estilo propio, donde las relaciones sociales entre el patrón y los obreros, que se establecían en las esferas de la producción (fábrica) y la reproducción (villa obrera) de la fuerza de trabajo, funcionaron dentro de una normativa personalista (Lemiez, 2012).

La villa obrera llegó a existir con unas 200 unidades de viviendas (14.372 metros cuadrados cubiertos). La casa era entregada a los obreros en forma de préstamo y tenían a su disposición electricistas, pintores y albañiles a los que podían acudir en caso de necesitarlos, pero las casas no podían ser refaccionadas ni ampliadas. Contaban con amplias comodidades y la materia prima de construcción era de alta calidad. La condición que imponía la empresa para ceder una vivienda a un empleado y su familia era haber contraído previamente matrimonio. La institución matrimonial así como la conservación de la vivienda familiar, aparecen en este modelo industrial como dos de los condicionantes externos de la imposición de la disciplina en la fábrica (Babiano Mora, 1998). Puede afirmarse que este mecanismo inmovilizaba a la fuerza de trabajo, generando una situación de dependencia.

Se podía identificar en el espacio que constituía la villa obrera tres grandes zonas: en la primera de ellas se encontraban las casas destinadas a los trabajadores y sus familias, y el pabellón para trabajadores solteros, en la segunda habitaban los empleados jerárquicos, ingenieros y técnicos de la fábrica y, por último, un poco más alejada, se encontraba el chalet que ocupaba “el patrón” con su esposa (Figura 4). Dentro de la villa, también existían espacios verdes, parques y jardines con plantas frutales que eran cuidados por personal contratado especialmente por la fábrica. La residencia del patrón se encontraba en la tercera zona, alejada de la casa de los trabajadores y en uno de los sectores más vistosos de la villa, rodeado por un inmenso parque muy próximo a la cancha de golf y tenis. Se observa en el diseño arquitectónico de la villa obrera que no estaba solo pensada para vigilar el espacio exterior, sino también para permitir un control interior articulado y detallado por parte de la empresa y, que reproducen en la distribución en el terreno y en los bienes materiales las diferencias de estratificación social y jerarquía laboral. Tal como indican algunos

vecinos, “cada uno sabía el lugar que le correspondía dentro de esta particular distribución espacial”⁸ (Lemiez y Endere, 2020).

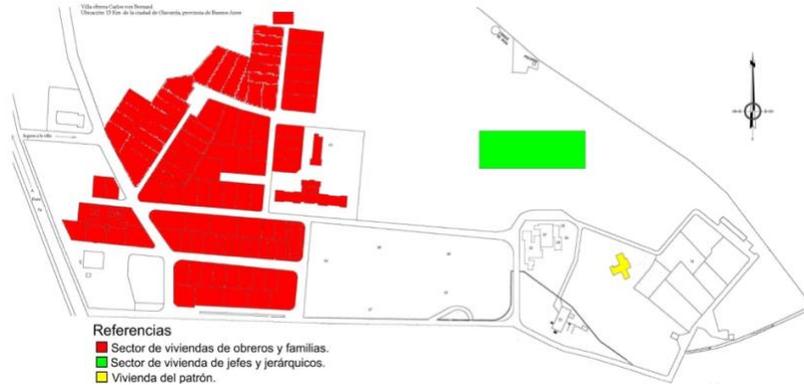


Figura 4. Plano de la Villa von Bernard. Fuente: Elaborado por las autoras Conforti, Lemiez, Baier y Endere en 2020.

La empresa intervenía fuertemente en la villa obrera, sobre todo en la dimensión social, en una búsqueda constante de instalar pautas y hábitos morales. El aislamiento se fundaba en la posibilidad de autosuficiencia que caracterizaba a la villa obrera, que reunía los espacios de vida y trabajo de los obreros, y en donde estos, encontraban todo lo necesario, para responder a las necesidades laborales, así como para atender a la salud, la educación y la recreación. Con el fallecimiento de su principal impulsor, Carlos von Bernard en 1973, sus herederos no se interesaron en continuar la gestión de la villa obrera. Asimismo, la situación empeoró con la venta de la empresa a capitales extranjeros. A comienzos de la década de 1980, en una coyuntura de caída de la demanda de cemento y consecuente ajuste en los costos, se decidió la demolición de la villa y sus habitantes debieron reubicarse, disgregados, en otros puntos del partido (la

⁸ En esta investigación, titulada “Patrimonio documental, memorias e historia obrera. La reconstrucción del caso de Villa Carlos von Bernard, partido de Olavarría, Buenos Aires, Argentina” abordamos la cuestión del patrimonio documental en relación a la reconstrucción de la historia de las empresas, tomando como caso de estudio la Villa Carlos von Bernard. Indagamos acerca del valor social y cultural en los documentos, en sus diferentes soportes, como elementos del patrimonio cultural y su vinculación con la reconstrucción histórica, principalmente en la historia de las empresas. Recordamos el rol que cumple el patrimonio documental en la memoria social y en las democracias, por lo que consideramos que debe preservarse y socializarse, siendo una prioridad contar con un marco regulatorio adecuado y actualizado que lo ampare.

ciudad y sus diferentes localidades). De esta manera, el espacio que ocupaba la villa obrera, fue cooptado para la ampliación del área de explotación y producción de cemento, función que continuó vigente hasta la actualidad.

Estas particulares condiciones de existencia han convertido a la villa obrera von Bernard en un lugar, que a pesar de su desaparición física y material, ha marcado una impronta en la comunidad que la habitó dejando en ella un sentido de pertenencia que mantienen activo hasta la actualidad.

1. Consideraciones conceptuales del abordaje de la experiencia

La actividad de producción industrial tiene como resultado un legado material constituido por una gran diversidad de sitios, estructuras, paisajes y ciudades que constituyen su testimonio material y su patrimonio. Actualmente, muchos de esos referentes se encuentran activos, mientras que otros conforman los restos de actividades y tecnologías pasadas. Este conjunto de bienes contempla múltiples dimensiones intangibles que corresponden por un lado a los saberes y habilidades de sus protagonistas, y por otro a los recuerdos que evocan la vida social de los trabajadores (ICOMOS-TICCIH, 2011).

Cabe mencionar que el caso que nos ocupa (villa obrera von Bernard) constituye un ejemplo particular en este contexto porque se trata de un lugar que, tal y como se describió anteriormente ya no existe, por tanto representa una huella apenas perceptible en el paisaje, pero que se mantiene vivo en el recuerdo de sus ex habitantes en quienes ha dejado una marca de identidad colectiva tan fuerte que a pesar de haber transcurrido casi 40 años no ha caído en el olvido. Su aparición y desaparición constituye un claro ejemplo del acelerado proceso de industrialización propio del siglo XX que ha puesto en serio riesgo al patrimonio industrial, el cual frecuentemente se pierde por la falta de medidas de protección, pero principalmente por las vertiginosas tendencias económicas. En este sentido, retomando a Nogué y Romero (2006) podemos mencionar que los lugares no son sólo localizaciones geográficas, en tanto cruce de coordenadas. Por el contrario lo exceden, constituyendo porciones del territorio imbuidos de significados y emociones para los seres humanos (Nogué y Romero, 2006).

Por ello, un desplazamiento forzado y no previsto del lugar de residencia habitual produce la pérdida del sentido de lugar que genera un conflicto interno y personal, pero también —y sobre todo— social y colectivo (Nogué, 2014). Frente a este escenario, es muy importante reconocer que las comunidades de referencia son las responsables más involucrados en realizar acciones de promoción y valoración de dicho patrimonio, así como de mantener vigente la memoria individual y colectiva (ICOMOS-TICCIH, 2011). En Olavarría, no se ha explorado en las investigaciones efectuadas hasta ahora la dimensión emocional del patrimonio de la villa von Bernard. Por ello consideramos necesario efectuar un abordaje que permitiera recuperar las valoraciones de los involucrados atendiendo al especial significado que reviste el patrimonio en cuestión. No obstante, por las particulares características del caso era necesario contar con la participación de los actores sociales involucrados para garantizar una verdadera construcción colectiva. En ese sentido, resulta estratégico trabajar tanto con el recurso de la fotografía como con los relatos (orales) de los ex habitantes del barrio obrero demolido, ya que ambos constituyen los testimonios que resguardan el acervo de su historia y su paso por la villa, imprescindibles para la preservación de la identidad en tanto comunidad que ha creado y transmitido espacios de importancia cultural e histórica. Ello precisamente es lo que constituye “el espíritu del lugar”, ya que como señala el documento de ICOMOS (2008) este se conforma por elementos materiales (sitios, edificaciones, paisajes, rutas y objetos), así como inmateriales (recuerdos, historias, documentos, entre otros) que contribuyen considerablemente a crear/recrear un lugar y a darle un significado que sólo será perdurable a través de la transmisión intergeneracional y transcultural. Por ello, proteger el espíritu y el apego de la comunidad de referencia a esos lugares, que ya no existen materialmente, ayudará a promover los valores de su identidad social (ICOMOS, 2008).

Es necesario reconocer que en la actualidad las imágenes poseen un lugar indiscutido como recursos de preponderancia para la construcción de memorias. A través de las fotografías el pasado se presentifica dando sentido a los acontecimientos, completando y complementando los relatos y representaciones sobre el pasado. Esto

facilita además la transmisión hacia las nuevas generaciones, constituyéndose en valiosos instrumentos de las memorias sociales. El estudio de las imágenes ha cobrado en los últimos años un interés particular, en especial de la mano de estudios visuales interdisciplinarios que toman a las imágenes como privilegiados objetos de investigación. En este marco, las preguntas que provienen del campo de la imagen se cruzan, articulan y enriquecen con preguntas centrales en la reflexión sobre los procesos memoriales, en especial las cuestiones vinculadas a la construcción de identidades narrativas. En términos de Ricoeur (2000) se trata del proceso que él denomina fenomenología del recuerdo, entendida como momento objetual de la memoria donde el recuerdo es algo que aparece (elemento pasivo), o algo que se busca en tanto objeto de una rememoración. En ese marco entendemos la fotografía en este trabajo, como texto visual cuya función de narración intencional permite

acceder -de modo discontinuo- a una realidad pasada susceptible de ser leída en su singularidad (...). Toda fotografía supone un detenimiento, un recorte del continuum diacrónico de cierta realidad, de allí el carácter fragmentario que adquiere en determinada coyuntura y el consecuente acceso interrumpido, a destiempo, que entraña su interpretación” (Royero, 2007, p. 37).

3. Propuesta Metodológica

En este trabajo se adopta un enfoque metodológico que se basa en una perspectiva cualitativa (Maxwell, 1996). En términos de Hernández Sampieri (2006) este tipo de investigación se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de los actores sociales. En ese marco, nuestro trabajo se basa en una investigación acción participativa, que incluye la necesidad de pluralizar el conocimiento y de establecer un diálogo entre el saber popular y la práctica -y la teoría científica-, de reflexionarlo, de que se asuma como parte de un proceso para transformar la realidad desde los actores sociales (Galindo Cáceres, 1998). En consecuencia, la actividad se desarrolló bajo la técnica metodológica del taller (Ghiso, 1999) y desde un enfoque participativo (Francés, 2016).

Cabe destacar que el taller es concebido como un dispositivo “para hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, para hacer recrear, para hacer análisis, –o sea para hacer

visible e invisible elementos, relaciones, y saberes–, para hacer deconstrucciones y construcciones” (Ghiso, 1999: 42). En relación a ello, esta técnica de investigación-acción implica reconocer un momento de la comunicación como producción de sentido y hecho cultural (Fernández, 2000). En términos de Uranga (2009), un taller es una experiencia de trabajo activo que prioriza y propicia la relación dialógica entre los actores participantes.

En nuestra propuesta de trabajo, asumimos al taller como un espacio participativo en el que la utilización de diversas técnicas y actividades situadas pusieron en juego de forma diferente un proceso de interacción particular con los actores sociales y tuvieron por objetivo lograr la integración hacia el interior del mismo, la desinhibición de los participantes, así como afianzar las relaciones interpersonales y desplegar sentidos (percepciones, interpretaciones y valoraciones) sobre sus historias y experiencias personales en vinculación con la villa obrera von Bernard.

El registro de la actividad se realizó a través del soporte audiovisual, fotográfico, escrito y sonoro (Guber, 2020), es decir que, con el consentimiento informado de todos los asistentes⁹, se filmó la totalidad de los encuentros, se grabó sonido independiente, se realizaron apuntes de observación participante (Bulmer, 1982; Guber, 2004) y se tomaron fotografías durante el proceso de trabajo. Además, se realizaron entrevistas (Valles, 2002) a los ex vecinos de la villa que asistieron.

4. El encuentro y la experiencia de los talleres. Presentación y análisis.

A continuación procederemos a realizar una descripción completa de la experiencia que incluye cuatro momentos: 1°) La planificación de la actividad, previo a su realización que constó de la difusión y la convocatoria; 2°) El primer encuentro del taller, que originalmente era el único pero luego se amplió; 3°) La segunda jornada del

⁹ Para la realización de este trabajo se respetaron los Principios Éticos para las Ciencias Sociales y Humanidades propuestos por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET). En ese marco se aplicó el uso del formulario para instrumentar el consentimiento previo, libre e informado. Si bien se brindó la posibilidad de optar por el anonimato, ninguno de los entrevistados lo eligió.

taller; y 4º) La planificación del cierre del ciclo que se vio afectado (demorado/suspendido) por la situación de pandemia Covid19.

1º) La etapa de planificación

Para la realización de esta actividad fue muy importante la convocatoria ya que si bien estaba destinado a la comunidad en general, interesaba particularmente la asistencia de aquellas personas que vivieron o conocieron la villa obrera von Bernard. Por ello se decidió contactar estratégicamente a los informantes claves que el equipo conocía a partir de las investigaciones previas realizadas, así además de la difusión formal que realizó la Facultad, se envió una invitación que circuló por las redes sociales que el grupo de ex vecinos posee.

La invitación alentaba a que los interesados en asistir concurrieran a la actividad con una fotografía relacionada con la temática propuesta (i.e. la villa obrera) (Ver Figura 2).

También en este marco fue muy importante la decisión adoptada respecto del horario y el lugar donde se realizaría la actividad por varias razones. En primer término, el campus universitario se consideró inadecuado dada su lejanía respecto del casco urbano céntrico de Olavarría y cierta distancia social que la universidad impone para aquellos que no están acostumbrados a asistir a sus recintos. Por otra parte, deseábamos utilizar un lugar que se asociara a la temática convocante. Por ello, decidimos solicitar la colaboración del sindicato de la Asociación Obrera Minera Argentina, sede Olavarría, ya que es el organismo que nuclea tanto a trabajadores activos de Calera Avellaneda S.A, así como a ex empleados y sus instalaciones constituyen además un lugar de encuentro social. De esta manera, cumplíamos además con uno de las propuestas de la Semana de la Ciencia, que es realizar acuerdos y asociaciones con organizaciones que representan a diferentes sectores de la comunidad local. Teniendo la aprobación de AOMA se confirmó el uso de la sede céntrica para la realización de la jornada.

Además la invitación que circuló sugería un momento de encuentro e intercambio, donde el elemento del 'mate para compartir' constituía un referente de

socialización que apela tácitamente a una asociación del taller como un encuentro distendido y participativo.

De este modo, se planificaron los lineamientos de un taller diseñado para un único encuentro, de corte participativo y de dos horas de duración. Se esperaba poder cerrar -luego de un momento de socialización de imágenes e intercambio de relatos- con una producción gráfica y / o digital que sintetizara las discusiones y conclusiones expresadas por los asistentes y que preveíamos compartir con posterioridad de manera pública en algún espacio de la Facultad que resultara pertinente.

2°) Primer encuentro del Taller

El día de realización de la actividad preparamos las instalaciones del salón de AOMA para recibir a los asistentes con muchas expectativas aunque no teníamos confirmación exacta de la cantidad de participantes. Organizamos una disposición grupal de las mesas, preparamos una pantalla donde proyectar las imágenes que pudieran traer, el sector de la cartelera para la producción grupal final, y distribuimos un refrigerio para compartir con el mate. Poco antes de la hora de inicio comenzaron a llegar los asistentes que esa jornada sumaron 19 personas, de las cuales doce eran mujeres y siete eran hombres. El grupo estaba compuesto en su mayoría por ex vecinos de la villa, pero también recibimos la visita de empleados retirados de la empresa Calera Avellaneda que realizaban diferentes tareas de mantenimiento en el sector, aunque no vivían allí; un historiador local aficionado, que asistió al jardín de infantes de la villa pero que vivía en un pueblo vecino llamado Loma Negra; un vecino de la ciudad que nunca vivió en la villa pero le interesa todo lo relacionado a la historia local; dos estudiantes de periodismo que se interesaron en cubrir la actividad para luego realizar una nota para Agencia de Noticias COMUNICA (Facultad de Ciencias Sociales)¹⁰; una artista plástica local que le interesó la propuesta sobre el uso de la fotografía que

¹⁰ Nota disponible en el portal de la Agencia de Noticias COMUNICA, de la Facultad de Ciencias Sociales, UNICEN: <http://agenciacomunica.soc.unicen.edu.ar/index.php/912-recordar-para-construir-la-propia-historia>

planteaba el taller, y un arqueólogo local (investigador del CONICET y de la UNICEN) que participó de las excavaciones arqueológicas de rescate realizadas en el predio de la fábrica Calera Avellaneda (en el que se hallaron en 2005 restos de ocupaciones humanas correspondientes al Holoceno Tardío que datan entre los 3400 a 1700 años AP). De modo que la diversidad de asistentes fue notable.

El taller se dividió en dos partes. Durante la primera hora tuvo lugar una charla de presentación por parte de las organizadoras en la que se compartió la experiencia de investigación sobre la empresa Calera Avellaneda y su villa obrera (Figura 5), mientras que la segunda mitad del encuentro consistió en una modalidad práctica en la cual cada participante, procedió a presentarse y contar brevemente su vinculación con la Villa. Posteriormente, se procedió a realizar un trabajo grupal y participativo de reconstrucción de la historia del lugar, con las fotografías y testimonios de los participantes que se enriqueció con el intercambio entre ellos. Cada imagen que presentaba un participante con su relato se convertía en un tema de conversación en la que la mayoría aportaba datos que potenciaban no sólo en valor de aquello que representaba la imagen sino que recuperaban momentos emotivos asociados a ella.



Figura 5. Momento inicial del Taller. Presentación. Fuente: Micaela Baier, 18 de Septiembre de 2019.

Las fotos aportadas por los participantes del taller eran en soporte papel. Cabe esta aclaración porque la posibilidad de tener en sus manos la fotografía, además de circularla, suele movilizar sentimientos y provoca diversas emociones en las personas. En nuestro taller, bastó con que una sola persona muestre al resto de los presentes una

imagen, para que todos recordaran ese lugar, evoquen un momento vivido, narren una anécdota (Figura 6). Pudimos comprobar aquello que indica Sánchez Moreno (2011) sobre la fotografía, cuando la señala como un espejo de la memoria que tiene indiscutiblemente un “papel social” en cuanto constituye una “memoria objetiva de todo cuanto merece la pena ser recordado” (2011: 38). En este contexto, una de las principales funciones de la fotografía se sitúa precisamente, en forjar memorias en el ámbito de la construcción de identidades.



Figura 6. Momento de fotografías compartidas entre los asistentes. Fuente: Micaela Baier, 18 de Septiembre de 2019.

El momento que más duró en este primer encuentro fue el de socialización de las fotografías. Luego de la circulación entre los asistentes se las proyectaba en la pantalla y ellos decidían de manera consensuada cuáles pasarían a formar parte del afiche colectivo que estaba planificado como la actividad de cierre del taller (Figura 7).



Figura 7. Selección de imágenes para el afiche. Fuente: Micaela Baier, 18 de Septiembre de 2019.

Esta modalidad de cierre fue elegida porque consideramos que la producción de un afiche sirve para construir un sentido colectivo y motivar el tratamiento plenario alrededor de un tema o hecho, ya que permite “presentar en forma simbólica la opinión de un grupo sobre un determinado tema” (Uranga, 2009). Su utilización a partir de algunas coordenadas que marcamos las coordinadoras, como por ejemplo, la utilización de palabras claves y frases cortas, conformaron una composición complementada con imágenes y textos. Finalmente, cuando la producción estuvo lista (Figura 8), realizamos una breve puesta en común que implicó un proceso de “decodificación” del trabajo colectivo.

En el momento del plenario final del taller, a partir de intercambios sobre la producción gráfica con los asistentes, surgió la posibilidad de hacer un pequeño registro audiovisual con sus testimonios respecto del ejercicio de construir el afiche y a modo de reflexión sobre lo que les provocó la experiencia del taller. Pero para entonces se había consumido el tiempo disponible y fue así que los asistentes nos plantearon su interés en realizar con más tiempo un pequeño video. Fue entonces cuando surgió, de manera espontánea, pero consensuada, la posibilidad de ampliar la propuesta inicial a un segundo encuentro, con el compromiso asumido por organizadores y asistentes de participar y dar así continuidad a la propuesta.

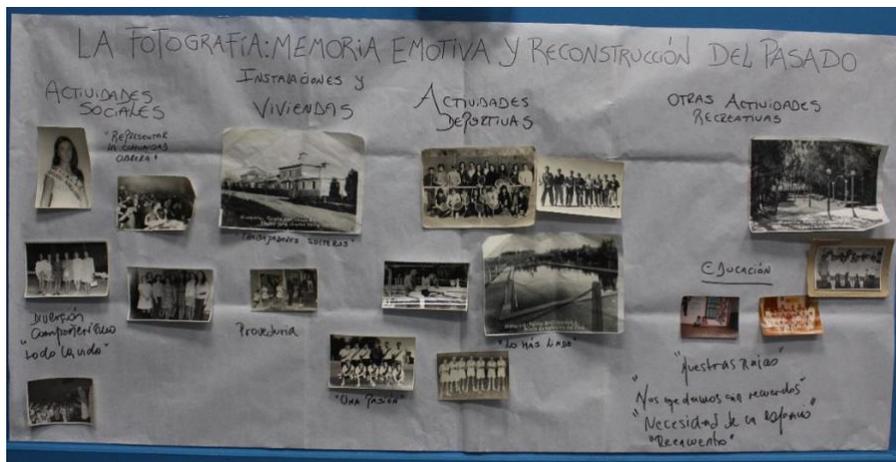


Figura 8. Afiche construido por los ex vecinos de la villa obrera von Bernard en el marco del 1° encuentro del Taller de Semana de la Ciencia 2019. Fuente: Micaela Baier, 18 de Septiembre de 2019.

3°) Segundo encuentro del Taller

Transcurrida una semana del primer taller, volvimos a encontrarnos en el mismo lugar para reconstruir a través de una producción audiovisual lo vivido en la jornada anterior. En esta oportunidad nos acompañaron 10 asistentes que llegaron puntuales (seis mujeres y cuatro varones), todos ellos ex vecinos de la villa obrera. El encuentro transcurrió más distendido y fue alrededor de una mesa donde compartimos nuevamente fotografías y revivimos, mates y merienda de por medio, la jornada anterior y comenzamos a delinear un par de preguntas que se convirtieron en los ejes principales, a modo de guión, que ordenaría sus testimonios frente a la cámara (Figura 9). Se decidió comenzar con la presentación personal de cada uno, luego procedieron a contar las causas por las cuales fueron a vivir a la villa von Bernard; los recuerdos que tienen de aquel lugar. A ello sumaron detalles de cómo hicieron para poder reencontrarse con quienes vivían en la villa e imágenes que les evoca el solo hecho de nombrar a la villa obrera von Bernard.

Fueron siete los que se animaron a expresarse frente a la cámara (cinco mujeres y dos varones). Hubo emoción, lágrimas, risas y recuerdos de personas y lugares (Figura 10). Registramos sus relatos y nuevamente en el cierre de la jornada, que duró dos horas, plantearon el deseo de un tercer encuentro. Esta vez con la intención de generar un próximo espacio en el que pudiéramos socializar el producto terminado. No obstante, sabíamos que ello demandaría un lapso de tiempo mayor y acordamos volver a encontrarnos en el año 2020. Ellos se comprometieron a organizar, a través de sus redes de contactos, un evento gastronómico (más específicamente un almuerzo o cena consistente en un 'asado'), manifestaron la intención de invitar a otros ex vecinos e integrantes vinculados con el grupo, quienes por cuestiones de disponibilidad horaria o lejanía de la ciudad no habían podido asistir a las actividades previstas para la semana de la ciencia.



Figura 9. Segundo encuentro del Taller. Fuente: Micaela Baier, 25 de Septiembre de 2019.

Así, casi sin darnos cuenta, la propuesta inicial de un encuentro único se convirtió en dos más reales y otro potencial. Superó nuestras expectativas porque la respuesta no sólo fue bien recibida, sino de algún modo añorada por los asistentes y convertida en un espacio de encuentro, uno más de los que ellos consideran importantes para mantener viva la memoria y los vínculos identitarios que comparten.



Figura 10. Momento de filmaciones en el Segundo encuentro del Taller. Fuente: María Eugenia Conforti, 25 de Septiembre de 2019.

4°) La planificación del cierre del ciclo

Es necesario aclarar que lo que consideramos el tercer y último encuentro de este ciclo estaba previsto para el primer cuatrimestre académico del año 2020 (marzo-julio), cuando estuviéramos en condiciones de presentar y socializar el audiovisual,

como producto final de las actividades realizadas en el marco de la Semana Nacional de la Ciencia y la Tecnología 2019. El compromiso era organizar un evento social con los ex vecinos de la villa obrera von Bernard y los asistentes al primer encuentro del taller. No obstante, los hechos de público conocimiento provocados por la pandemia de Covid19 han retrasado todas las actividades previstas para el año, entre ellas la concreción de este evento, que aunque hemos preferido no reemplazar por un encuentro virtual nos pareció oportunos utilizar el espacio de las redes sociales para al menos compartirles el video¹¹, y así lo hicimos el día 4 de agosto 2020 a través de su grupo de Facebook. Esta decisión se basa en la necesidad de darle continuidad a la dinámica establecida en los dos talleres anteriores y no dejar inconcluso nuestro compromiso con el colectivo Calera. No obstante, amerita esperar el momento oportuno para concretar un reencuentro personal y darle efectivamente un cierre personal al ciclo.

5. Discusión

En este artículo, presentamos una experiencia de trabajo colaborativo para la reconstrucción histórica de la villa obrera Von Bernard, propiedad de la empresa Calera Avellaneda S.A. en la provincia de Buenos Aires, partido de Olavarría, a partir de una serie de talleres efectuados con algunos de sus ex habitantes. Tomamos como ejes de trabajo el patrimonio emotivo y la reconstrucción compartida del pasado a partir del uso de la fotografía, para analizar esta experiencia de comunicación científica como un proceso participativo de activación patrimonial.

En ese marco, consideramos oportuno reflexionar respecto de aquellos aspectos que han impactado en nuestra propuesta. La primera cuestión que no podemos ignorar es la aceptación y apropiación del taller por parte del público, objetivo que habíamos tenido en mente y que se logró a partir de su asistencia y activa participación en los sucesivos encuentros. La respuesta recibida y la actitud demostrada por los concurrentes manifiesta su necesidad de recordar, compartir, expresar y representar

¹¹ Disponible en: <https://youtu.be/wPHlunr3eto>

esos recuerdos sobre un lugar que ya ha desaparecido materialmente pero que evoca la trayectoria de los trabajadores de la empresa Calera Avellaneda, un etapa sin duda importante de sus vidas no sólo desde el punto de vista laboral sino también social y cultural. Esta actitud de búsqueda permanente de ocasiones e instancias para recordar y trasladarse mentalmente a ese contexto compartido se constituye en un mecanismo para que esos recuerdos perduren en el tiempo. A partir de la actividad planteada, pudimos comprobar cómo esos recuerdos están marcados por un sentimiento de nostalgia por los tiempos en los que pertenecer a ese conjunto significaba tener un determinado status social (i.e. ser obrero de la fábrica pero además vivir en su barrio). Ello les brindaba la posibilidad de tener un estilo de vida que de otra manera hubiera sido imposible, por lo que los ubicó en una situación de privilegio que es de alguna manera asociada (e.g. acceder a las instalaciones del club, asistir a festividades, etc.). En ese proceso se puede observar cómo ese espacio geográfico se convierte en una amalgama de significados y emociones para los grupos que lo habitaron (Nogué y Romero, 2006) y que es sin duda diferente de acuerdo a la estratificación social a la que pertenecían (e.g. obreros, personal jerárquico).

El fuerte sentido de pertenencia a la Villa obrera von Bernard en sus trabajadores y el sentimiento de nostalgia permiten explicar los mecanismos de resistencia al olvido y la búsqueda estratégica y permanente, de los ex vecinos del lugar, de mantener viva su memoria, poniendo en valor esa porción de la historia local. Esta situación sin duda conlleva una ruptura traumática, en términos de Nogué (2014), que fue expresada con sus propias palabras durante la construcción del afiche cuando colocaron las expresiones “Nos quedamos sin recuerdos” y luego, “Necesidad de un espacio de reencuentro”.

En este contexto, resulta interesante reflexionar acerca de la importante función comunicacional que tuvo el uso de la fotografía en este proceso de reconstrucción colectiva de la historia. Las imágenes compartidas despertaron sentimientos y emociones, pero también recuerdos vívidos que permitieron recuperar distintos

aspectos de la vida cotidiana y visibilizar la cercanía que existía entre sus vecinos en un contexto que consideraron como “una gran familia obrera”.

La elaboración colectiva del mural de fotografías, con imágenes que cada uno de los participantes llevó al encuentro para compartir los recuerdos de su paso por la villa obrera, nos permitió recuperar, socializar y reconstruir toda una compleja y rica red de sentidos propios de la cultura del trabajo aplicados para el caso analizado. En este sentido, la dinámica de taller resultó para nosotras muy oportuna ya que permitió una participación real y una construcción colectiva, no solo por la producción gráfica final sino por la demanda de continuidad que manifiesta la necesidad de sus participantes de tener voz, de expresarse, de transmitir esas experiencias para que otros la conozcan y así perdure. Es en este punto que consideramos que esta experiencia nos ayuda a dimensionar la valoración social del legado de la villa von Bernard y de su patrimonio fotográfico por un lado y por otro a la necesidad de sus ex habitantes de mantener vigente la memoria individual y colectiva, tal como lo postula ICOMOS-TICCIH (2011) al referirse a los alcances del patrimonio industrial. Parte de ese proceso se evidenció en la culminación del ciclo con un breve registro audiovisual y testimonial en el cual los asistentes de manera voluntaria decidieron ponerle voz a sus emociones, recordar ese pasado afirmando que quienes vivieron en la Villa obrera, tuvieron la fortuna de ser destinatarios del legado que Carlos von Bernard les regaló a todos los ‘calerenses’. Es evidente también que un proceso de apropiación de ese pasado que ya se había iniciado espontáneamente y de manera tácita través de las redes sociales de los ex vecinos de la villa termina de manifestarse expresamente y consolidarse a partir de los encuentros efectuados.

En este sentido, consideramos que el resultado de esta experiencia no habría sido posible si la propuesta no hubiera estado basada en un modelo de comunicación científica de tipo etnográfico- contextual (Cortassa, 2012) que nos permitió encontrarnos con el público y concebirlos -y por tanto interpelarlos- como protagonistas activos de un proceso donde lo central era su propia experiencia, sus

saberes, valores y criterios, así como su capacidad reflexiva respecto de su propia historia y de la manera en que ellos eligieron resignificarla.

6. Comentarios Finales

En suma, las actividades de comunicación científica, como la realizada en la Semana de la Ciencia 2019 por este equipo, constituyen un espacio de aprendizaje que nos permite reflexionar sobre la manera en que abordamos las significaciones sociales de diversos grupos sociales respecto del patrimonio local, por ello se convierten además en una instancia de investigación que nos aporta valiosos conocimientos. En ese sentido, apelar a metodologías participativas (Francés, 2016; Uranga, 2009) es un desafío cada vez más necesario cuya complejidad nos pone frente a los otros con una “actitud cualitativa que articula reflexiones epistemológicas, decisiones metodológicas e intenciones ético-políticas, configurando de este modo los presupuestos básicos de la posición del investigador, desde la cual se decide una estrategia metodológica” (Bonvillani, 2020:1).

El patrimonio industrial minero, como el involucrado en el caso que nos ocupa, está sujeto a condiciones de alta vulnerabilidad y serios riesgos. La actividad minera, particularmente en los últimos 50 años ha estado condicionada por los vaivenes de las sucesivas crisis económicas, las variables macroeconómicas y los cambios de políticas empresariales. Todos estos factores afectaron de manera especial a los habitantes de las villas obreras en varias localidades del partido de Olavarría pero de manera más radical a los de villa von Bernard donde la destrucción del espacio vivido y la relocalización dejó una fuerte huella. Cuando se pierden los espacios patrimoniales es cuando la memoria de sus protagonistas se convierte en el último recurso frente al olvido. En este caso, la fotografía acude en su ayuda y se convierte en una materialidad de valor trascendental como testimonio, espejo y evocador de memorias compartidas. Generar un espacio para la memoria fue la idea que disparó la realización de este taller durante la Semana Nacional de la Ciencia 2019. Su resultado se convirtió en todo un año de actividades compartidas. Esperamos que su producto final y las dinámicas que se generaron sirvan de disparador de un proceso de activación del patrimonio fotográfico

y de recuperación y apropiación de la memoria colectiva de la villa von Bernard de largo alcance.

7. Bibliografía

- Babiano, J. (1998). *Paternalismo industrial y disciplina fabril en España (1938-1958)*. Madrid: Concejo Económico y Social.
- Bonvillani, A. (2020). El don de la conversación. Preguntar en el proceso de investigación. En Kriger, M. (Dir): *La entrevista virtual y sus claves* (pp. 1-20). IDES-virtual, 2020. IDES-virtual 2020.
- Bulmer, M. (1982). *The Uses of Social Research. Social Investigation in Public Policy-Making*. London, George Allen & Unwin.
- Cortassa, C. (2012). *La ciencia ante el público. Dimensiones epistémicas y culturales de la comprensión pública de la ciencia*. Buenos Aires, Argentina: EUDEBA.
- Endere, M. Conforti, C. Mariano, V. Pedrotta, M. Chaparro, M. Mariano y M. Laurenz (2015). Patrimonia. Programa Interdisciplinario de Estudios de Patrimonio. En M. Fabra, M. Montenegro y M. Zavala. (Eds.), *Arqueología pública en Argentina: Historias, tendencias y desafíos en la construcción de un campo disciplinar* (pp. 15-31). San Salvador de Jujuy, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy - EDIUNJU.
- Fernández, M. (2000). El taller y el grupo de discusión en investigación. En *V Congreso Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación – ALAIC 2000*. Ponencia llevada a cabo V Congreso Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación – ALAIC 2000, Chile.
- Francés, F.J. (2016). *Metodologías participativas para la investigación y la intervención social*. Alicante, España: Universidad de Alicante.
- Galindo, J. (1998). *Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Addison Wesley Longman.
- García, M. (1998). *La villa von Bernard. Entre violetas, aromos y recuerdos*. Olavarría, Ediciones García.
- Ghiso, A. (1999). Acercamientos: el taller en procesos de investigación interactivos. *Revista Estudios sobre las culturas contemporáneas*, V (9), 141-143. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/316/31600907.pdf>
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Guber, R. (2020). "El registro de campo en ciencias sociales: consignación textual y reflexiva en la reconstrucción analítica de la realidad empírica". En Kriger, M. (Dir): *La entrevista virtual y sus claves*, (pp. 1-25). IDES-virtual, 2020.
- Hernández, R. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Huergo, J. (2000). *Documento de la Cátedra Comunicación y Educación. Práctica de campo*. La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Socia. UNLP, 2000.
- ICOMOS (2008). *Declaración de Quebec sobre la preservación del espíritu del lugar* Quebec, Canadá. Recuperado de: <https://www.silene.org/es/centro-de>

- documentacion/declaraciones/quebec-declaration-on-the-preservation-of-the-spirit-of-place
- ICOMOS (2011). *Principios conjuntos ICOMOS-TICCIH para la conservación de sitios, estructuras, áreas y paisajes de patrimonio industrial*. Recuperado de <https://docplayer.es/18970822-Principios-conjuntos-de-icomos-ticcih-para-la-conservacion-de-sitios-estructuras-areas-y-paisajes-de-patrimonio-industrial-1.html>
- Lemiez, G. (2012). "La ciudad del cemento: Olavarría, 1960-1980". *Revista Contextos*, 28, 95-109. Recuperado de <http://revistas.umce.cl/index.php/contextos/article/view/291>
- Lemiez, G. (2008). "Relaciones laborales paternalistas en la industria del cemento, el caso de Calera Avellaneda S.A., Olavarría 1935-1973", Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil.
- Lemiez, G. y Endere, M. (2020). "Patrimonio documental, memorias e historia obrera. La reconstrucción del caso de Villa Carlos von Bernard, partido de Olavarría, Buenos Aires, Argentina". *Revista General de Información y Documentación*. Universidad Complutense de Madrid. (En prensa)
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative Research Design: An Interactive Approach*. Londres: SAGE Publications.
- Neiburg, F. (1988). *Fábrica y Villa Obrera: historia social y antropología de los obreros del cemento*. Buenos Aires, Argentina: CEAL.
- Nogué, J. (2014). Sentido del lugar, paisaje y conflicto. Geopolítica(s). *Revista de estudios sobre espacio y poder* 5 (2), 155-163.
- Nogué, J. y Romero, J. (eds.) (2006). *Las otras geografías*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- PATRIMONIA. (2020). "La Fotografía Memoria emotiva y reconstrucción del pasado". Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=wPHlunr3eto&feature=youtu.be>
- Reyero, A. (2007). La fotografía etnográfica como soporte o disparador de memoria. Una experiencia de la mirada. *Revista chilena de antropología visual*, 9: 37-71.
- Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia y el olvido*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez, J. (2011). *La fotografía, el espejo con memoria. Con-ciencia social: anuario de didáctica de la geografía, la historia y las ciencias sociales* 15: 37-46.
- Sierra, J. (1990). *El obrero soñado. Ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias, 1860-1917)*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Uranga, W. (2009). El sentido de las técnicas en el diagnóstico desde la comunicación. Algunos ejemplos y propuestas para trabajar. *Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. La Plata. Disponible en: http://taoppcomunicacion.weebly.com/uploads/6/9/3/8/6938815/el_sentido_de_las_tecnicas.pdf
- Valles, M. (2002). Entrevistas cualitativas. *Cuadernos metodológicos*. Número 32. Madrid, España: Centro de Investigaciones sociológicas.